

**LLUCH Andrea y SANCHEZ Laura.**

***De movimiento popular a empresa.  
El cooperativismo eléctrico en La Pampa (1925-1950),  
Fondo Editorial Pampeano, Santa Rosa, 2002, 166 p.***

**Aldo Fabio Alonso**

Facultad Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa.

El texto se concentra en dos cuestiones principales: la historia del movimiento cooperativo eléctrico en general y el estudio de la Cooperativa Popular de Electricidad de Santa Rosa en particular. El análisis histórico económico que propone requiere de la utilización de supuestos teóricos utilizados por la llamada "historia de empresas" así como de principios elaborados para el estudio de los procesos de índole institucional.

El marco temporal se extiende desde 1925, cuando se produce un movimiento popular en Santa Rosa conformado por un grupo de vecinos que comienzan a organizarse reclamando por el servicio y tarifa de la luz ante la Compañía Sudamericana de Electricidad -concesionaria del servicio-, hasta los años 50 en que la denominada inicialmente como "Usina de las Trilladoras", se va convirtiendo en empresa.

En función a esta perspectiva de estudio las autoras diagraman el contenido de su trabajo en dos partes: en la primera de ellas se exponen las características del mercado energético argentino a principios del siglo XX y el proceso de surgimiento del movimiento cooperativista eléctrico, haciendo hincapié en sus aspectos ideológicos, políticos y económicos. En la segunda parte se analiza un estudio de caso, el proceso histórico de la Cooperativa Popular de Electricidad de Santa Rosa.

En el marco de referencia utilizado se incorpora una vasta reseña de antecedentes bibliográficos que precedieron a la investigación y que permiten -en relación al primer eje temático- trazar un panorama de la conformación del sistema energético argentino dentro del proceso de consolidación de una economía capitalista. Desde mediados de la década del 10 en las grandes ciudades la provisión de energía eléctrica estaba vinculada a empresas internacionales donde el aumento de la demanda se producía por el crecimiento urbano y el desarrollo industrial. A fines de los años 20 comenzó a producirse la expansión del cooperativismo eléctrico que, en la hipótesis de las autoras, se originó como una alternativa viable frente a la explotación capitalista tradicional en el área de la producción y distribución de energía en el marco de un debate ideológico, político y económico más general referido a la propiedad y control de los servicios básicos, que se canalizaban en los ámbitos periodísticos y parlamentarios. El panorama eléctrico se modifica con el pe-

ronismo -pero se prolonga después de su caída e incluso se profundiza- cuando el Estado comenzó a avanzar en el sector comprando/estatizando usinas existentes y construyendo centrales termoeléctricas e hidroeléctricas dentro de la proclamada "independencia económica".

A continuación las autoras realizan consideraciones generales sobre el cooperativismo destacando como una de sus particularidades -y esto resulta primordial para la investigación- la coexistencia de dos elementos fundamentales e irremplazables: el elemento social -que hace referencia a la asociación de personas- y el elemento económico -la empresa común-, es decir, que ninguna asociación de personas es verdaderamente cooperativa mientras no organice y administre una empresa propia y además ninguna empresa es verdaderamente cooperativa si descuida los aspectos sociales inherentes a ella. Específicamente respecto al cooperativismo eléctrico se destaca la particularidad de la Argentina porque se manifestó en núcleos urbanos menores y medianos del interior del país -mayoritariamente en la región pampeana- que asistieron a una rápida expansión de cooperativas, proceso visible desde los años 30 y que se consolidaría en los años 50.

Si bien la búsqueda de lucro y la desconsideración hacia los consumidores de las empresas capitalistas contribuyen a explicar este proceso, las autoras avanzan más, al sostener que indudablemente la cuestión tarifaria o de calidad tuvo influencia en la gestación de un movimiento de reacción "popular", sobre todo como disparador, pero es posible constatar la existencia de un fuerte componente ideológico y de una manifiesta voluntad política en el proceso de difusión del modelo cooperativo.

En referencia al debate ideológico aparecen fuertes lineamientos en concordancia con el clima intelectual de las décadas del 30 y 40, mencionándose las perspectivas del "nacionalismo popular", el "reformismo social" y el "nacionalismo católico", así como el propio discurso cooperativista. Según las autoras el denominador común para los defensores y propulsores del cooperativismo fue la convicción de que un servicio básico como la electricidad debía y podía estar en manos de los propios vecinos. Pero también se escucharon voces desde la oposición que se incluyen en el marco de una rivalidad económica trasladada a lo político, en donde desde la industria privada -y cierta prensa local- se denunciaban las posibilidades reales del cooperativismo, señalando su escasa base económica, la dependencia del apoyo financiero de los Municipios, privilegios y otros aspectos.

La segunda parte del trabajo se construye a partir de la reducción de la escala de observación que metodológicamente no sólo permite acceder a dimensiones de la acción social, sino también a complejizar el análisis. Los temas expuestos se vinculan con el origen, los ritmos de surgimiento, consolidación y los principales hitos en el desarrollo de la Cooperativa Popular de Electricidad de Santa Rosa. Un factor fundamental para la concreción de la cooperativa fue la voluntad política por parte de las autoridades locales cuando la corriente socialista dominaba el

Concejo Municipal. Los comienzos fueron por momentos críticos que pueden explicarse a partir de distintos factores como la inexperiencia general, la ausencia oportuna de asesoramiento, la improvisación y fundamentalmente, la falta de capital. La organización definitiva se produjo durante el período 1930-1936 -en el último año se realiza la puesta en marcha de la usina definitiva- seguida de una etapa de consolidación de la empresa para que desde mediados de la década del 40 fuera posible la expansión económica.

En esta parte de la investigación aparecen interesantes aportes de las autoras que contribuyen a una temática escasamente tratada debido a la ausencia en la historiografía argentina de trabajos que estudien las cooperativas como empresas. El trabajo avanza aún más porque incorpora el debate de los diferentes modelos de gestión de organización empresarial. En la primera etapa de la cooperativa, la organización es del tipo simple e informal con poco personal profesionalizado, el Consejo de Administración ejerce la supervisión directa y en la dirección no existía experiencia en materia empresarial y menos en la industria eléctrica, donde además los recursos económicos disponibles también eran escasos: "ensayo y error" marcó las acciones de los dirigentes. A pesar de estas limitaciones de procedimientos, permitió acumular experiencias que serán fundamentales en la etapa siguiente, marcada por un modelo de gestión que comenzó a ser más eficiente, donde fue central la profesionalización de la gerencia y paulatinamente del personal, la jerarquización interna y la división de tareas. La dirección de la empresa se tornó más personalista pero fueron frecuentes las consultas a especialistas externos y se crearon varias comisiones que permitieron un estudio más profundo de cada uno de los temas.

Las autoras realizan un balance de los primeros 25 años de vida de la cooperativa que transitó entonces desde una primera etapa en donde su supervivencia misma estuvo en juego y los factores políticos fueron dominadores de las resoluciones tomadas, para orientarse luego firmemente hacia la construcción y consolidación como empresa, en la cual si bien lo político siguió estando presente, lo central pasó a ser la expansión económica. Como resultado, la cooperativa se convirtió en una institución central en la vida comunitaria de Santa Rosa y de la recién creada Provincia de La Pampa, ampliando su función social y los servicios a los asociados.

La base documental de la investigación está constituida por material inédito como las Actas de la Cooperativa, sus Memorias y Balances, periódicos de la época, y otras publicaciones. Para validar el trabajo, una adecuada selección de las fuentes periodísticas publicadas en los meses anteriores a la inauguración del emprendimiento eléctrico son expuestas en un Apéndice Documental.

Para concluir, esta investigación incluye aportes importantes no solamente por la escasa atención que ha tenido la temática de la industria eléctrica en la historia económica argentina, sino también por la perspectiva de los modelos teóricos que utiliza -historias de empresas- con una aguda búsqueda de fuentes inéditas para el análisis. Seguramente, y como las autoras reconocen, no se trata de una cues-

ción agotada, pero el texto permite avanzar en numerosas opciones de indagación, que pueden transformarse en una invitación para continuar desarrollando investigaciones análogas no únicamente en el marco de la historia regional pampeana sino también, en virtud del vacío expuesto anteriormente, en la historia argentina.

---

**GONZÁLEZ LEBRERO, Rodolfo E.**

***La pequeña aldea. Sociedad y economía en Buenos Aires (1580-1640).***  
Buenos Aires, Biblos, 2002, 199 p.

**Julio C. Djenderedjian**

Instituto Ravignani, Universidad Nacional de Buenos Aires

Fruto y síntesis de muchos años de investigación, este libro es también mucho más: una aproximación sistémica y un análisis integral del período originario de Buenos Aires, que no se agota en modo alguno con el mero acto fundacional. Como tal, ese momento histórico gozó siempre de bastante popularidad: no sólo en los programas de las escuelas, sino también en la labor de muchos historiadores tradicionales y de otros más recientes. Sin desconocer esos valiosos aportes previos, la contribución de González Lebrero logra llegar más allá: su libro brinda, por primera vez, esta dimensión concreta de muchos aspectos clave de esa pequeña comunidad, entre los cuales no es por cierto el menos destacable el marcado carácter mercantil que caracterizó a la producción rural de la ciudad ya desde sus inicios. Con una población flotante que, para todo el período, puede ser calculada en unas 1.400 personas en promedio por año, la presión sobre la demanda de alimentos que significaba la misma explica sin dudas otros fenómenos curiosos, como el rápido aumento en el total de habitantes estables, que pasó de alrededor de 400 a inicios de la década de 1590 a unos 5.000 medio siglo más tarde. La cantidad de viajeros, esclavos en tránsito, tripulaciones de navíos, aventureros y mercaderes de paso que arribaban cada año a esa pequeña y activa aldea, superaba por momentos la suma de sus habitantes, y en todo caso no era usualmente inferior a la cuarta parte de ella;